

Notas y comentarios

Dinámica industrial de la ciudad de México, 1940-1988

Gustavo Garza

En la ciencia regional y en la práctica de la planificación espacial se sabe con certeza que la dinámica del crecimiento urbano depende del desarrollo de las actividades económicas. La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), en lo que va del siglo xx, se ha convertido de una ciudad media de 344 mil habitantes en 1900, en una metrópoli de 15.5 millones de personas en 1990, conformada espacialmente por las 16 delegaciones del Distrito Federal, más 22 municipios del Estado de México.¹

Esta concentración poblacional equivale al 18.7% de la total nacional, pero su participación en términos económicos es más importante: para 1980 la ZMCM generó 37.2% del producto interno bruto (PIB) del país, logrando índices más altos de concentración para la industria manufacturera (43.8%), los servicios al productor (48.3%) y los servicios distributivos (54.7%). A pesar del estancamiento económico nacional ocurrido durante la década de los ochenta, particularmente en la ZMCM, queda claro que su evolución durante el presente siglo ha sido determinada por la dinámica experimentada en su sector manufacturero.

Entre 1940 y 1988 existen tres etapas en la dinámica industrial de la ZMCM: La primera va de 1940 a 1960, caracterizada por un rápido crecimiento industrial, con tasas superiores a las naciona-

¹ Con los datos oficiales del censo de población de 1980 la ZMCM, considerando las 16 delegaciones del Distrito Federal y 17 municipios del Estado de México, contaba con una población de 14.4 millones. Los datos preliminares del censo de 1990 arrojan un total de 14.8 millones para las mismas unidades territoriales, pero va contra la evidencia inmediata suponer una tasa de crecimiento anual de apenas 0.3%. Considerando que en 1980 a los datos censales levantados, esto es sin hacer imputación, se elevó su población por efectos de omisión en un 10.1% para las delegaciones y 13.9% en los municipios conurbados cuando al total de la población nacional se le hizo en un 4%, se optó por considerar las cifras censales levantadas en delegaciones y municipios sin imputación y aumentarlas en 4% tal y como se hizo en el país. De esta forma se obtiene una población ajustada para 1980 de 12.9 millones de habitantes. Análogamente, al aumentar en un 4% los valores preliminares del censo de 1990 por efectos de omisión, estimar la población al 30 de junio y sumar los 5 municipios que se integran a la ZMCM durante la presente década, se estima una población de 15.5 millones de habitantes.

les, y por el inicio de su diversificación espacial intrametropolitana. Entre 1960 y 1980 se genera un segundo patrón con una convergencia en las tasas de crecimiento nacional y de la ZMCM, una consolidación de sus principales grupos de producción y una descentralización industrial intrametropolitana centro-periferia norte hacia los municipios conurbados. Finalmente, en la década de los ochenta la ZMCM se caracteriza por una acentuada crisis industrial por la que pierde una cuarta parte de sus niveles de concentración alcanzados.

Expansión industrial acelerada, 1940-1960

En 1940 México tenía 31 500 establecimientos industriales, que daban ocupación a medio millón de personas y con un valor bruto de la producción (VBP) de 13.4 billones de pesos.² Para ese año, una de cada cinco firmas se localizaba en la ZMCM, concentrando el 28% del personal ocupado y 31.3% del VBP (véase el cuadro 1).

Para 1960 el número de establecimientos en el país se elevó a 82.6 miles de establecimientos, es decir un crecimiento promedio de 2 554 empresas al año. La población ocupada aumentó a más de un millón de personas y el VBP, con una tasa anual de crecimiento de 7.4%, llegó a 56 billones de pesos. Durante este periodo la industrialización del país se apoyó en la sustitución de importaciones, con una estrategia espacial bien definida: concentrada en la ZMCM. Su tasa de crecimiento del VBP fue de 9.3% que, al ser superior en un 26% a la nacional, le permitió en 1960 concentrar 44.5% de la producción industrial del país. Consecuentemente, se incrementan los niveles de concentración del número de establecimientos y personal ocupado (véase el cuadro 1).

De esta manera, en estos veinte años la industria se consolida como la base económica de la ZMCM impulsando su proceso de metropolización hacia tres municipios del vecino Estado de México, que circunda al Distrito Federal. A la par de la redistribución poblacional se origina, aunque en menor grado, la industrial y para 1960 una octava parte del VBP global de la metrópoli fue generada en los municipios conurbados.

² Todos los valores monetarios están expresados en precios de 1988.

CUADRO 1
Principales características industriales del país y ZMCM, 1940-1988

Año	Establecimientos		Personal ocupado		Producción bruta (miles de millones de pesos de 1988)	
	Total	%	Total	%	Total	%
1940						
México	31 482	100.0	509 452	100.0	13 404.8	100.0
ZMCM	7 033	22.3	143 767	28.2	4 189.2	31.3
1950						
México	73 082	100.0	880 051	100.0	37 436.4	100.0
ZMCM	14 536	22.6	270 734	30.8	12 386.9	33.1
1960						
México	82 552	100.0	1 168 475	100.0	56 038.5	100.0
ZMCM	25 975	31.5	476 788	40.8	24 937.1	44.5
1970						
México	118 892	100.0	1 695 747	100.0	122 817.2	100.0
ZMCM	32 801	27.6	697 291	41.1	53 919.8	43.9
1980						
México	125 955	100.0	2 364 859	100.0	221 379.5	100.0
ZMCM	35 351	28.1	981 328	41.5	95 809.9	43.3
1988						
México	137 053	100.0	2 358 805	100.0	231 120.0	100.0
ZMCM	29 351	21.44	732 913	31.1	74 276.9	32.1

Fuente: III, V, VII, IX y XI Censos industriales. Resultados oportunos censos económicos, 1989.

Consolidación y diversificación industrial, 1960-1980

El periodo de 1960 a 1980 se caracteriza por la consolidación industrial. A nivel nacional la estructura productiva se diversifica ampliamente. En promedio se incorporan 2 170 nuevas empresas al año, orientadas en buena medida a producir bienes de consumo intermedios y duraderos, elevando el VBP en 1980 a 221.4 billones de pesos, con una tasa de crecimiento de 7.0% anual (véase el cuadro 1). Paralelamente a la diversificación sectorial, en el aspecto espacial se desarrollan algunas ciudades medias como centros industriales, pero con una dinámica de crecimiento más bien modesta, salvo en casos excepcionales. La industria localizada en la ZMCM crece en este periodo a un ritmo similar al ocurrido a nivel nacional, con lo que sus niveles de concentración se mantienen prácticamente estables: alrededor del 30% de los establecimientos y 40% del personal ocupado y producción bruta. Esta situación apoya la hipótesis que sostiene que un país crece económicamente a una tasa similar a la de sus zonas urbanas más importantes, y no a la inversa.

Sin embargo, la convergencia en el crecimiento industrial que experimentan el país y la ZMCM durante estas dos décadas, no ocurre con la población. La ZMCM pasa de 4.9 a 12.9 millones de personas; estas cifras representan 14.1% y 19.2% de los totales nacionales, respectivamente. A los tres municipios conurbados se le anexan 14, que generan 40% de la producción industrial de la ZMCM.

Crisis y declive industrial, 1980-1988

Durante la década de los ochenta México experimentó la más severa crisis económica en su historia moderna. Entre 1980 y 1988 el PIB total nacional apenas creció a una tasa promedio de 0.9% anual y el industrial al 0.8%, mientras que la población lo hizo al 2.4%. Con ello el PIB per cápita cayó en 12% y la tasa bruta de ocupación formal pasó de 28.1% a 27.2%. Más impresionante es el descenso del salario mínimo real, que se reduce en 50% entre esos mismos años.

Dada la mayor diversificación económica e industrial de la ZMCM respecto de otras ciudades y regiones del país, podría pensarse que es menos vulnerable a las fluctuaciones económicas, porque mientras algunas ramas industriales reducen su producción, otras la aumentan y en promedio tendería a estar mejor que el resto de ciudades con estructuras más concentradas. Las cifras industriales disponibles muestran, sin embargo, lo contrario.

Efectivamente, en el periodo 1980-1988, el número de establecimientos a nivel nacional se incrementa de 126 000 a 137 000, con un promedio anual de 1 387. No obstante, el personal ocupado y la producción bruta se mantienen prácticamente en los mismos niveles, por lo que los nuevos establecimientos fueron en gran parte de tamaño micro y pequeño y no lograron contrarrestar los efectos de cierres y recortes en todo tipo de firmas.

La contracción industrial de la ZMCM es aún más grave. Por primera vez desde 1940 pierde plantas. Éstas se reducen de 35 400 a 29 400, es decir, se produce un cierre promedio de 750 firmas anuales. La producción bruta disminuye también y su nivel de concentración baja al 32.1%; es decir, en estos ocho años la ciudad perdió el nivel de participación que había ganado en un lapso de más de 30.

Pero el efecto recesivo se sintió con mayor agudeza en la variable personal ocupado. Durante estos ocho años, las empresas que cerraron y muchas que se mantuvieron propiciaron el cierre de 250 000 plazas (véase el cuadro 1). De haberse mantenido la misma tasa de ocupación industrial entre 1980 y 1988, en este último año la ciudad demandaría 1.1 millones de trabajadores. Esto implica que la crisis económica propició que se dejaran de generar 400 000 empleos industriales, el doble de los existentes en Monterrey, la segunda ciudad industrial más importante del país. Dicha oferta insatisfecha tuvo que buscar acomodo en el sector informal de la economía metropolitana.

Sin embargo, el rezago económico no va aparejado con la disminución demográfica. La ZMCM siguió manteniendo, en términos relativos, una alta tasa demográfica ya que mientras el país aumentó su población en 2.4% anual, la ciudad lo hizo en 1.9%, perdiendo tan sólo 5 décimas en los niveles de concentración poblacional y convirtiéndose en una de las metrópolis más grandes del mundo, conformada por las 16 delegaciones del Distrito Federal más 22 municipios mexiquenses. Su contracción industrial se dio espacialmente por igual y los municipios conurbados mantienen un nivel de participación del 40% de la producción industrial metropolitana.

El acelerado crecimiento industrial de la urbe hasta 1980 fue determinado en gran medida por un conjunto significativo de economías externas dentro de las que sobresalen las cuantiosas inversiones en infraestructura básica realizadas durante el presente siglo por el gobierno federal y las principales dependencias descentralizadas.

La drástica caída de la producción industrial en la ZMCM en los ochenta se debió, en parte, a los sustantivos recortes en la

inversión pública federal que entre 1983 y 1988 se contrajo en la ZMCM en términos reales en un 36%.³ En este periodo de recesión económica, la captación de impuestos debe haberse visto afectada, pero la capital del país elevó su participación relativa en la inversión pública, con lo que siguió siendo beneficiada o, más exactamente, menos afectada, por los sustanciales recortes del gasto público.

La gran concentración económico-demográfica en la ZMCM ha generado una serie de efectos negativos cuya solución requiere acciones e inversiones de gran magnitud. La contaminación atmosférica, por ejemplo, si bien no es el único problema, constituye la más evidente, aguda y peligrosa resultante de la superconcentración de la población en esta megaurbe. La disyuntiva es clara: o se crean mecanismos para frenar su crecimiento demográfico y estimular selectivamente ciertas actividades económicas, o se continúa creciendo con el peligro de aumentar sus problemas.

En esta dirección cabría advertir que, a pesar de que en 1980-1990 la ciudad redujo a la mitad el crecimiento demográfico experimentado en la década anterior, la tasa de 1.9 anual significa un aumento de alrededor de 300 000 personas al año. Lo más importante es que a partir de 1980 se inicia un ámbito de concentración megalopolitana en torno a la ciudad de México que tendrá alrededor de 30 millones de habitantes hacia el año 2010. Si ayer no fue posible prever la cristalización de una metrópoli con todas sus complejidades, hoy es imperativo evitar la consolidación de una megalópolis que significaría una expansión potencial de su problemática.

³ La inversión pública federal de la ZMCM se estimó sumando los valores del Distrito Federal y Estado de México. Tal resultado arroja una aproximación ligeramente superior a la real. De cualquier forma, la concentración fue menor que el descenso del 46% experimentado a nivel nacional.